

# **Las prácticas de evaluación Institucional de las Escuelas Normales Públicas de Educación Primaria en Yucatán**

**Irma Leticia Pérez Rodríguez  
Rolando Efrén Estrada Estrada  
Violeta González Marín  
Rosa María Rodríguez Mijangos**

*Escuela Normal de Educación Primaria "Rodolfo Menéndez de la Peña"*  
*Escuela Normal de Dzidzantún*  
*Escuela Normal de Educación Primaria "Rodolfo Menéndez de la Peña"*

Este artículo describe los aspectos que consideran las Escuelas Normales de Yucatán para la evaluación institucional. Se recabó información con 17 directivos y docentes responsables de la evaluación en las 4 escuelas Normales públicas de Yucatán que imparten la licenciatura en educación primaria. El instrumento fue una lista de cotejo con 64 indicadores elaborado con base en los aspectos que establece el PROMIN para la evaluación interna, y los CIEES para la evaluación externa de las instituciones de educación superior. Se afirma que se ha iniciado la cultura de la evaluación institucional en las escuelas normales pero no consideran más allá de la mitad de los elementos requeridos. Se evalúa principalmente lo relacionado con aspectos pedagógicos, curriculares y de organización como el Modelo educativo, el plan de estudios y el desempeño del personal académico y no se considera, entre otros, el seguimiento de egresado, la inserción laboral y los programas de vinculación con otras instituciones, aspectos todos ellos básicos para la mejora institucional.

Palabras clave: evaluación institucional, escuelas Normales.

## **Introducción**

A partir de los años ochentas, con la globalización de la economía y la información, algunos países europeos comenzaron a incorporar ciertas prácticas de evaluación institucional en las universidades; esto debido al crecimiento en el número de universidades, el incremento de la cantidad de estudiantes y la aparición de nuevas áreas de estudio, particularmente en el campo de las ciencias sociales (Luengo, 2003). Más adelante, la evaluación institucional consideró otros aspectos como la cualidad de los programas educativos, los planes de estudio, el desarrollo de la investigación, las repercusiones de las nuevas comunicaciones,

las tecnologías de la información y comunicación en la docencia, el perfil del personal académico y administrativo, las condiciones de la gestión, la administración y el financiamiento.

Con esto, se fueron creando instituciones al exterior de las universidades con fin de valorar, lo más objetivamente posible, los aspectos tal y como se desarrollaban al interior de cada centro educativo. Esto permitió constatar lo que se hacía y sobre todo, la forma en que se hacía, para contrastarlo con los resultados académicos obtenidos, fin último de toda institución educativa.

En México, la práctica de la evaluación institucional es una política educativa relativamente reciente, que surge como resultado de un proceso de transformaciones nacionales e internacionales para la educación superior.

Si se hace con Luengo (2003), un recorrido por las últimas décadas del siglo XX se puede identificar varias fases. Los setentas se caracterizaron por el mayor crecimiento en la historia de la educación en México de la matrícula, de instituciones, de programas académicos y de la planta docente. En esa década, la política gubernamental puso énfasis en los aspectos cuantitativos más que en la calidad de los resultados de los procesos educativos, lo que derivó en una expansión no regulada del sistema que se acompañó de un gasto público sin criterios de calidad, eficacia y transparencia. Se incorporaron además nuevas formas de organización académica, nuevas formas de organización de planes de estudio, la creación de un sistema nacional de formación de profesores y el establecimiento del sistema nacional de planeación de la educación superior.

La década de los ochentas por su parte, se identificó por un freno al crecimiento sostenido del sistema de educación superior. La severa crisis económica iniciada en 1982 redujo los recursos públicos destinados a la educación superior que se manifestó en disminución de gastos de inversión en instalaciones y equipamiento, en la investigación y desarrollo y en los sueldos de los académicos entre otros. Se pasó entonces de un período de expansión basado en el crecimiento y la innovación, a un período de coordinación y racionalización; de una política benevolente y una planeación indicativa a las políticas de evaluación ligadas al financiamiento público.

A través de los criterios de eficacia y eficiencia del desempeño institucional, la pertinencia social del servicio educativo, la redistribución de la oferta educativa o el grado de madurez de la docencia e investigación, se fue construyendo un proceso de planificación y evaluación, que se extendió en la década de los noventas, a todo el sistema de educación superior del país.

En los inicios de este nuevo siglo, se confirman las políticas para la educación superior de los noventas en el sentido de conformar cuerpos académicos, redes institucionales y el otorgamiento de personalidad jurídica propia a los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES). La tendencia es transitar de la evaluación diagnóstica de programas a su acreditación formal y de la evaluación de los insumos a los resultados de los procesos educativos.

Las escuelas de educación superior, fueron ajustándose a los criterios impuestos, en virtud de que, para asignarles recursos financieros extraordinarios, se les

medía en rubros como eficiencia terminal, nivel de empleo de sus egresados, vinculación con la industria y la sociedad entre otros.

Surgieron varios programas entre ellos la evaluación y acreditación de instituciones, la evaluación y acreditación de programas académicos, la evaluación de proyectos para asignar recursos económicos, los exámenes generales de alumnos, la evaluación del personal académico para acceder a estímulos, el reconocimiento internacional de la certificación profesional y la regulación de las profesiones entre otros.

El conjunto de esas evaluaciones tiene diversas implicaciones para las instituciones. Entre las positivas, se consideran el establecimiento de una cultura de la evaluación, el contar con parámetros que permitan observar cambios deseados, instrumentos para buscar mayor calidad educativa y operar con eficiencia los recursos públicos destinados a la educación. Algunos aspectos que no han sido superados en las instituciones de educación superior y posiblemente en las escuelas normales, se refieren a la escasa articulación de los resultados de la evaluación con la toma de decisiones institucionales, falta de consenso al interior de las comunidades académicas sobre los mecanismos establecidos y falta de claridad sobre los efectos de estas nuevas políticas con los intentos de reforma de las instituciones.

Las políticas para la educación superior obligan a las escuelas normales y a sus directivos y académicos, a que se adapten a las nuevas circunstancias y realicen una evaluación institucional. En ese sentido se plantean varias interrogantes:

¿Cómo se desarrollan los procesos de evaluación institucional en las escuelas normales públicas de Yucatán?, ¿Cuáles son los aspectos en materia de evaluación institucional que las escuelas toman en cuenta cuando realizan estos procesos?

Entender la situación actual del proceso de evaluación institucional de las escuelas normales en Yucatán, analizarlas en sus trayectorias institucionales y en el contexto en el que desarrollan su función es una intensión que coincide con los propósitos del Sistema de Educación Normal del Estado de Yucatán (SIENEY) que afirma que, sin perder su identidad y en el marco de un conjunto de principios rectores, las escuelas normales deben contribuir ordenadamente y de manera articulada entre sí, a hacer realidad el proyecto que comparte la sociedad y el gobierno de mejorar la educación y el bienestar de su población.

La reciente incorporación de las escuelas normales al subsistema de educación superior influye para que no se tengan datos sobre las características de la evaluación que implementan. Se requiere por tanto, identificar los aspectos que las escuelas normales públicas de educación primaria toman en cuenta en la evaluación institucional y los procedimientos que utilizan.

Por otra parte se contribuye a la reflexión y al análisis sobre temas relevantes del funcionamiento y desarrollo del subsistema de escuelas normales que contribuyan a mejorar la calidad del servicio educativo que ofrecen y a fundamentar el diseño y desarrollo de programas de evaluación institucional en Yucatán.

## **Objetivo**

Describir las prácticas de evaluación institucional que se utilizan en las escuelas normales públicas de educación primaria en Yucatán.

## **Objetivos particulares**

Conocer los aspectos que las escuelas normales públicas de educación primaria de Yucatán, consideran al realizar su evaluación institucional.

Conocer el proceso de evaluación institucional que realizan las escuelas normales públicas de educación primaria de Yucatán.

## **Metodología**

Se realizó un estudio descriptivo, transeccional y de campo. Para conocer los aspectos que evalúan las escuelas normales se diseñó una lista de cotejo con 64 indicadores. Se utilizaron los indicadores que se prescriben en los documentos normativos y sugerencias planteadas por la Secretaría de Educación Pública a partir del Programa de Mejoramiento Institucional (PROMIN), para la evaluación interna.

Los indicadores consideran cuatro dimensiones: pedagógico-curricular, organizacional, administrativa y vinculación con entorno (SEP, 2003); además se tomaron en cuenta los que establecen los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) como criterios de evaluación externa.

Estos Comités consideran 10 categorías: normatividad y políticas generales; planeación y evaluación; modelo educativo y plan de estudio, alumnos; personal académico, servicio de apoyo a los estudiantes; instalaciones, equipos y servicio; trascendencia del programa; productividad académica-docencia; productividad académica-investigación; vinculación con los sectores de la sociedad (De la Garza, 2008).

La población de estudio la constituyeron los directores de las escuelas normales y los docentes con mayor intervención en los procesos de evaluación institucional señalados por los mismos directores, que dieron un total de 17 personas. Participaron en el estudio las 4 escuelas Normales públicas del Estado de Yucatán que por normativa están sujetas a la evaluación institucional: Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Educación Primaria, “Rodolfo Menéndez de la Peña”, Mérida; Escuela Normal “Juan de Dios Rodríguez Heredia”, Valladolid; Escuela Normal de Dzidzantún; y Escuela Normal de Ticul.

Los resultados se procesaron en el programa SPSS versión 15 en español. Se determinó operacionalmente considerar que un aspecto sí se evaluaba cuando el 70% o más de los docentes de una escuela afirmaron que se realizaba.

La investigación tiene dos etapas. En la primera se identifican los aspectos que evalúa la institución y en la segunda los procesos que utiliza para hacerlo. Se describen a continuación los resultados de la primera etapa.

## **Discusión de Resultados**

De los 64 indicadores establecidos por el PROMIN o los CIEES para la evaluación institucional en las escuelas normales sólo 30 de ellos son considerados actualmente, es decir, menos de la mitad de los aspectos necesarios en la evaluación de una institución de educación superior.

De los aspectos evaluados, 94% pertenece al rubro del perfil de egreso y vinculación de la escuela Normal con la educación básica.

Las escuelas evalúan, 88% de ellas, la congruencia del plan de estudios que se implementa en la escuela con la Misión y Visión institucional, la organización de las actividades académicas en la escuela y el trabajo colegiado. Un 82% considera la aplicación del Plan y Programas, el cumplimiento temático del Plan de estudios, la organización curricular y las formas de evaluar el proceso de enseñanza y el desempeño de los docentes, y de aprendizaje.

Con la información anterior, las escuelas Normales pueden conocer el avance en la implementación del Plan de estudios, lo que los docentes hace en lo individual y en colegiado respecto a ámbitos disciplinarios y metodológicos; y lo que el alumno sabe y sabe hacer en relación con lo que tendrá que dominar para considerarse un profesional de la docencia en educación primaria. Estos aspectos son básicos y se reconoce un avance en este campo. Queda pendiente averiguar el uso que hacen las instituciones de la información obtenida.



El 82% de las Normales evalúa aspectos administrativos como el servicio y uso de las instalaciones y el equipo, y el logro de metas institucionales como la eficiencia terminal, el índice de titulación, los intercambios académicos con otras instituciones y las actividades de formación complementaria. Aspectos como estos se incluyen en los Proyectos de Desarrollo Institucional y en los Planes Anuales de trabajo, que tienen como función establecer los lineamientos generales, procesos y acciones necesarias para cumplir la Misión, Visión y finalidades de la institución. Se consideran además como indicadores de la capacidad de realización de las aspiraciones planteadas por la institución.

Un 76% de la población afirmó que se evalúa en su institución el programa de titulación que se implementa y el proceso de dirección de tesis, el servicio social, el uso del tiempo escolar y las políticas internas para asignar recursos.

El modelo educativo, programa de tutoría, asignación de becas, procesos de mejoramiento de la docencia, estímulos al desempeño docente y uso de tecnologías, lo evalúa un 70% de las escuelas Normales.

En síntesis, se puede afirmar que las prácticas de evaluación de las escuelas normales de Yucatán se centran en aspectos pedagógicos, curriculares y de organización institucional; en el Modelo educativo que desarrollan, la implementación del plan de estudios y el desempeño del personal académico. Estos aspectos son esenciales y manifiestan el avance que se tiene en la cultura de la evaluación institucional.

Por otra parte y si bien el interés del estudio se ubica en identificar lo que se evalúa en las instituciones, resulta importante mencionar lo que no se considera en la evaluación ya que se mencionó anteriormente que no se atiende ni la mitad de los aspectos establecidos por el PROMIN y los recomendados por los CIEES para la acreditación de los programas educativos.

Se omite en la evaluación institucional de las Normales la pertenencia de docentes a organismos académicos y las investigaciones realizadas. Esta es una carencia importante en virtud de que se solicita a los docentes que realicen de manera equilibrada las funciones de docencia, investigación, gestión y difusión del conocimiento y se valora como deseable su ingreso al Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y para ello se requiere producción académica.

Otros aspectos pendientes son los programas de formación continua, la relación del egresado con la institución, la inserción laboral, la vinculación docencia-investigación y los programas de vinculación con otras instituciones. Estos aspectos, afirman González, J., Galindo, N., Galindo, J. y Gold, M. (2004), vinculan a la institución educativa con las circunstancias de oferta y demanda profesional y retroalimentan a los Planes y Programas de estudio. Constituyen además la trascendencia del conocimiento docente a través del ejercicio profesional.

Si bien hay avances en la evaluación institucional que realizan las escuelas Normales queda un largo trecho de camino por recorrer en virtud de que los aspectos que se han mencionado son considerados en la evaluación pero aún no

se analizan los instrumentos y procedimientos que utilizan para realizarla. A eso se dedica la segunda etapa de esta investigación.

### **Lista de referencias**

- De la Garza, J. (2008). *La Evaluación Diagnóstica y la Acreditación de Programas de Educación Superior. Metodología y principales indicadores*. Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior. Mérida.
- González, J., Galindo, N., Galindo, J. y Gold, M. (2004). Los paradigmas de la calidad educativa. De la autoevaluación a la acreditación. Edit. Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), México.
- Luengo, E. (2003). *Tendencias de la educación superior en México: Una lectura desde la perspectiva de la complejidad*.
- Secretaría de Educación Pública. (1999). Licenciatura en Educación Primaria. Plan de estudios 1997.SEP.México.
- Secretaría de Educación Pública. (2003). *Evaluación externa del Programa de Mejoramiento Institucional de las Escuelas Normales*. Serie: Gestión Institucional. SEP. México.

Los investigadores agradecemos el apoyo que nos brindó el SIENEY y el gobierno del Estado de Yucatán financiando esta investigación.